



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Ses meses.	4 Pesetas.	Ses meses.	5 Pesetas.	Ses meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos
Un año.	8 "	Un año.	10 "	Un año.	20 "	Provincias.	15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

ADVERTENCIA.

Circunstancias especiales, por completo independientes de nuestra voluntad, nos han obligado á retirar la lámina que teníamos dispuesta para el presente número, y que, por cierto, merecía mejor suerte. Esta es la causa de que nos veamos precisados á dar otra en un solo color.

Nuestros favorecedores habrán de dispensarnos esta involuntaria falta.

LOS DIABLOS EN EL PODER.

No dejan títtere con cabeza.
Ni empleado en su puesto.
Ni alcalde sin multa.
Ni concejal tranquilo.
Ni periódico sin denuncia.
Ellos obran como les place, quitan y ponen á su antojo, y comen y beben á su gusto.
Envidia á los conservadores.
Se han hecho propietarios de España, y no hay Dios que pueda aguantar á estos monstruosos caseros.
A los fusionistas, zurlos y otras alimañas políticas, hay que agradecerles la situacion que disfrutamos.
Han servido de escalera para que D. Antonio y sus huestes se encaramen al poder.
Y ahora ellos han sido las primeras víctimas de los disparos conservadores.
—¡Qué ingrato es el Sr. Cánovas!—gritaba un fusionista en estado de putrefaccion.
—¡Es un hombre sin sentimientos!—añadía un alcalde ingerto en zurdo, contando las 500 pesetas de su respectiva multa.
—¿Qué van Vds. á esperar de un señor que hasta los ojos los tiene ilegales?—objetaba la señora de un concejal apaleado.

Romero y Pidal han de tirarse muy pronto las

carteras á la cabeza, y tendremos que lamentar un conflicto husar-neo.

Sin embargo, no crean Vds. que este par de... ministros manifiestan sus antipatías *turroniles*; nada de eso. Se hacen la guerra del modo más *jesuitico* que se conoce.

Cuando se encuentran en algun consejo, se estrechan la mano afectuosamente, y se dirigen una sonrisita hipócrita y almibarada.

Se despiden con marcadas muestras de cariño; pero murmuran por lo bajo:

—Yo te reventaré, Pidal.

—Yo te ajustaré las cuentas, Romero.

Y despues gritan sobresaltados:

—¡A mí los húsares!

—¡A mí las sotanas!

Con sus húsares Romero
y Pidal con sus sotanas
se van cantando bajito
á sus respectivas casas.

Tambien Silvela es enemigo *oculto* de D. Paco.

No tan oculto como Pidal, porque éste hace la guerra detrás de un telon de foro y el otro lanza sus *puyitas* entre bastidores.

Silvela y el husar antequerano son dos caracteres opuestos.

El rostro de D. Paco es un juguete cómico con barba rúbia.

La faz de Silvela un drama con pretensiones de tragédia.

Es imposible que el ministro de la Gobernacion, el de Fomento, y el de Gracia y Justicia *coman* en un mismo plato.

La catástrofe se aproxima.

Silvela está dispuesto á todo.

El dia menos pensado, se cuela en el despacho de Curro y le grita con desesperacion:

—«Si mucho me odias á mí,
el odio que por tí siento
ni cabe en el pensamiento
ni casi me cabe aquí.»

Silvela, pronunciará la última palabra golpeandose lo que tenga por conveniente, y Romero contestará:

—Tocayo, que feo se pone V. para decir los versos de Echegaray.

Los ministeriales vociferan entusiasmados:

—¡La disolucion de Córtes se acerca! ¡Hemos triunfado! ¿Qué importa que nos llamen ilegales y arbitrarios? Cánovas entiende el negocio. ¡Viva el malagueño!

Y los neos responden humildemente:

—Ora pro nobis.

La reaccion conservadora es terrible.

Hasta los vendedores de periódicos de Madrid, son detenidos.

Los diablos están en el poder.

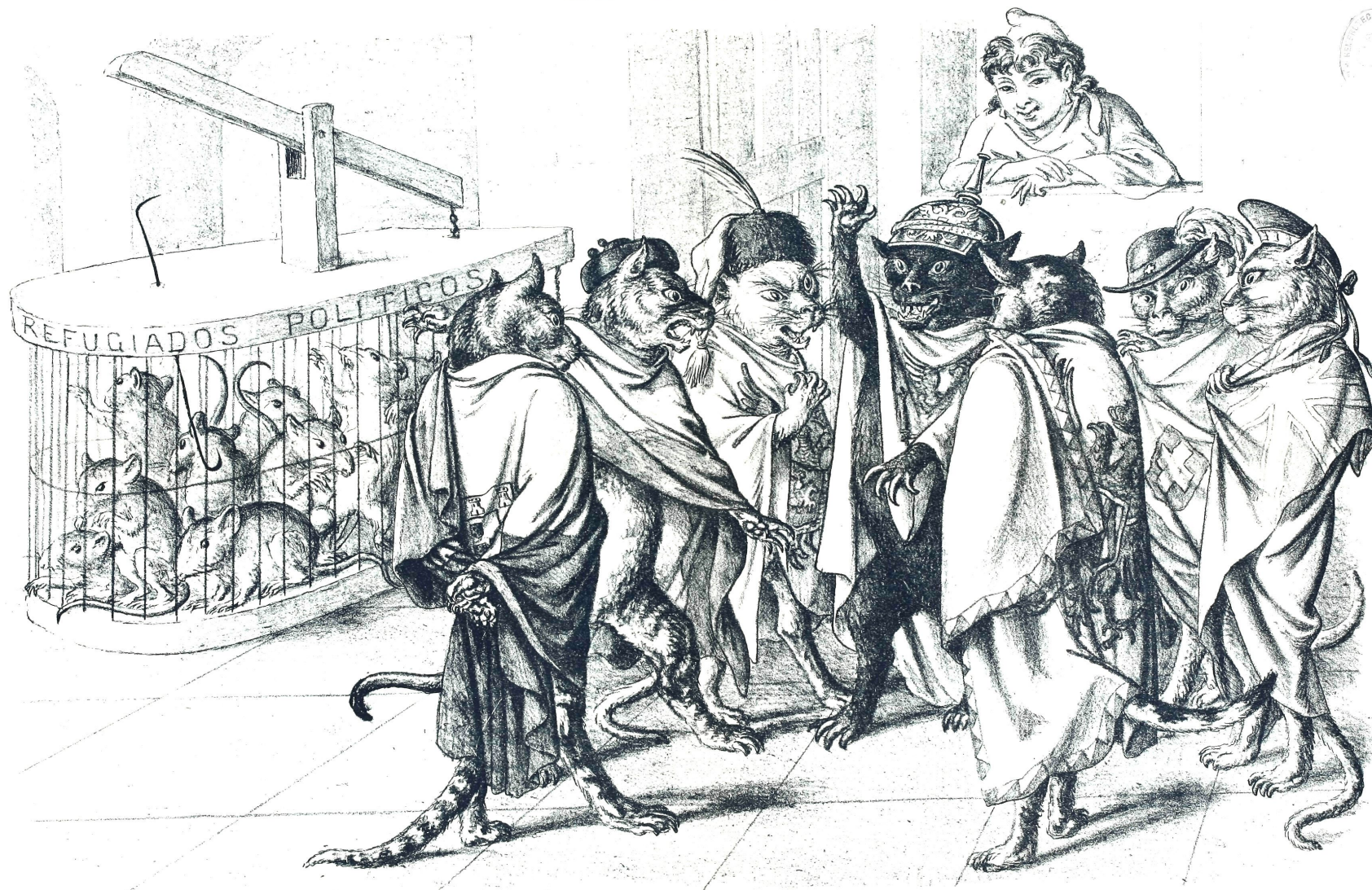
Por eso España se ha convertido en un infierno. El papel de Pedro Botero está encomendado al gobernador de la Côte.

¡Y qué bien atiza!

TORENADAS.

Pues señores he elegido un asunto de gran peso *Torenadas*, ó mas claro, las *fazañas* de Toreno, son cosas comprometidas para soltarlas en verso; Los picaros asonantes... ó las figuras... ó el metro... ó la vara de medir estos renglones poeticos, obligan á decir cosas... que algunas parecen quesos. Los aires están muy malos; no son aires que son vientos que se llevan al que escribe á los profundos infiernos; y aquí paz y despues zurra; es decir, despues Toreno. Pero ya que me he metido en un negocio tan negro voy á exclamar como aquel: —Animo, valor y miedo. Ya está dicho. Continuo. Dios quiera sacarme ileso; que es un milagro patente en los tiempos que corremos,

EL LORO



La vecina está mirando;
los gatos deliberando
que han de hacer con los ratones,
y estos, de miedo temblando,
presienten mil desazones.

(ó que nos hacen correr
los amos del comedro)
salir sin un arañazo,
ó salir sin un proceso.

Toreno, el conde botijo,
á su abdómen me refiero,
se levantó una mañana,
del sol al primer reflejo,

y dió órdenes terminantes prohibiendo la venta en los cafés y
sitios públicos de Madrid, de los periódicos que por sus es-
critos ó caricaturas ofenden á la moral ó las instituciones.

Esta es la primera... cosa.
Sigán ustedes leyendo.

En presencia de don Práxedes
el director de *El Progreso*
á voces se lamentaba
de que unos hombres secretos

recogían en la calle á los vendedores los números de su pe-
riódico ó les amenazaban con recogerlos si los vendían.

Esta es la segunda cosa.
Sigán ustedes leyendo.

A un desgraciado escribiente
del municipio, Toreno
le impuso una fuerte multa
y lo llevó al Saladero
Las faltas de este infeliz
solamente consistieron

en haber ido algún día tarde á la oficina.

¡Que tercera torenada
del condazo de Toreno!

Y si fuese á relatar
punto por punto sus yerros,
me pasaba quince días
torenadas escribiendo.
Vaya, para fin de fiesta
voy á referirlos esto:

«Hay un sello del gobierno civil de la provincia.—Secre-
taria.—Guardia.—En vista de los ataques á la moral y á la
decencia pública, que se contienen en el número 59 del pe-
riódico que usted dirige, correspondiente al día 2 del actual,
he venido en imponerle la multa de 500 pesetas, que hará
efectiva en el papel correspondiente, ó la prision subsidiaria
que sufrirá en su defecto.—Dios guarde á usted muchos años.
—Madrid 4 de Febrero de 1884.—C. Toreno.—Señor direc-
tor de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*.

Dice el oficio que se multa el número 59, y dicho periódico
no ha publicado desde su fundación mas que 54 números.
Ademas en el día expresado en el oficio, no apareció ningún
número de *Las Dominicales*.

No se puede pedir mas.
¡Infelices madrileños
que sufren las torenadas
del condazo de Toreno!

NUESTROS MUÑECOS.

Se dice, se cuenta, se da por seguro, se afirma, se inven-
ta... ¡pues no estaba escribiendo en verso sin saberlo!

Me arrepiento y vuelvo á empezar en la mas prosaica prosa.
Es el caso que se dice que
todos los silbantes
se han *ajuntado*...

Digo no, todos los gobiernos ó, por lo menos, ya mayor
parte de los europeos se han convenido para tomar medidas
contra los refugiados políticos.

Entre esos gobiernos como indicá la lámina no se halla el
de Francia, por fortuna suya y de los refugiados.

¡Ah! Y de la civilización tambien, porque de otro modo
iba á ser preferible vivir en el centro del Africa á habitar en
cualquier nación europea.

EL LORITO.

COTORREO.

Ha fallecido en esta ciudad el reputado escritor D. Nicolas
Diaz de Benjumea.

Su muerte, que deploramos, es una verdadera pérdida para
las letras

Estamos terminando los preparativos necesarios para la

publicación de un número verdaderamente extraordinario que
daremos en breve.

Cuando Vds. lo vean se van á quedar con la boca abierta.
Y cuando cierren la boca de fijo se encontraran un delegado
del Gobierno que les multará ó les suspenderá en su cargo,
aunque este sea el de padre de familia con seis hijos y cesante
sin el haber que por clasificación le correspondía.

Porque ahora se dan delegados en todas partes.

«Ha desaparecido de la estacion de la via férrea de Manza-
nares, una caja con 1.900 pesetas.»

—¡Robar así en una via!...
—¡Esto es una accion muy baja!
—¿Y parecerá la caja?
—Hombre sí; pero vacía.
—¡Hace falta un escarmiento;
el mundo está corrompido!...
¡Robar en via!...

—Habrá sido...
por via de entretenimiento.

Han sido cerrados en Madrid 25 estancos, por haber halla-
do en ellos tabacos de procedencia ilegítima.

¡Qué amigos tiene Benito!

Es decir:
¡qué estancos tan monos tiene
el país!...
¡Vaya con los estancieros
de Madrid!
¡Y vaya con los de allá
y de allí!

Y van muchos.

«Según *El Eco de Valls* ha sido destituido el estancero
de Brafim, siendo nombrado en su lugar un individuo que de-
sertó del ejército para afiliarse á las partidas carlistas durante
la última guerra civil.»

Patriótica influencia de Pidalos
en los estancos carca-nacionales.
(Se continuará.)

Esto tiene gracia:

«El alcalde de Paniza (Zaragoza) ha sido multado *equivoca-
damente* por un servicio cumplido con la mayor exactitud.»
¡Pues si el alcalde llega á desbarrar en lo mas minimo, lo
ahorcan!

Ahora el *agraciado* debe exclamar:

¡A qué tiempos señor hemos llegado
que hasta el que cumple bien se ve multado!

Un profesor portugués pretende haber descubierto el medio
de concluir con la filoxera.

Primero tendria que empezar por concluir con los conserva-
dores.

D. Antonio es el padre de la filoxera.

—¿Ha visto V. D. Antonio? ¡Qué buenos resultados están
produciendo nuestras máculas electorales! No hay quien nos
gane en este género de embrollos.

—Señor Paco, nosotros somos los dueños del mundo y
obramos como nos place. Muchos se atreven á decir que la le-
galidad es un mito para nosotros, y... tienen razon. Siempre
que me hablan de legalidad recuerdo una copleja que empieza
así:

Legalidad era verde
y un monstruo se la tragó...

Entre los empleados de Hacienda últimamente nombrados
hay un señor que se llama Carnicero.

¡A cuantos contribuyentes descuartizará!
¡Carnicero de apellido!
¡Qué horror!

Que ovejas tiene el partido
carcunda-conservador.

Yo he visto á los Gobiernos estrellarse
* al tirar de la cuerda;
y he mirado tambien saltar la liebre
cuando menos se piensa.

El Sr. Nuñez de Arce ha regalado al Sr. Sagasta dos ejem-
plares de su poema *La Pesca*.

Ha hecho perfectamente, porque un pez como D. Práxedes
no podía quedarse sin *La Pesca*.

En el álbum de pinturas que el Sr. Romero Robledo pien-
sa ofrecer á S. M. la reina figuran magníficas obras de los
primeros artistas de nuestro país. Entre ellas hay *Un Esqui-
lador*, agua fuerte de M. Espinosa, *El rey de los gitanos*,

cañarela de Agrasot, y otra infinidad de dibujos que no recor-
damos.

«El Sr. Martos se opone resueltamente á todo conato de di-
sidencia que puedan intentar los amigos del duque de la Torre,
ya sea en cuestion de principios...»

Si, ó en *cuestion* de postres.
D. Cristino aparenta no querer riñas con nadie, y sin em-
bargo todos los días está con las *cuestiones* á pleito.
El Sr. Martos es una *cuestion* barbilampiña.

En el teatro de Novedades, de Madrid, han empezado las
representaciones del drama sacro *Los siete dolores de Maria
y pasion y muerte de Nuestro Señor Jesucristo*.

Suponemos que habrá sido invitado á las representaciones
el ministro de Fomento.

En la casa del Duque de la Torre se han repartido los iz-
quierdistas, las candidaturas.

Las mismas que D. Antonio se tragará, estómago mediante.

Un diario dice:

«Los célebres bandidos andaluces el Vizco, Antonio y Mel-
gares, se pasean por las calles mas céntricas de Málaga.»

—Hacen bien;—dirá un conservador,—nosotros no pode-
mos prohibir que se pasee la gente pacífica. Si fuera suspen-
der ayuntamientos, multar alcaldes ó denunciar *papeles*...
Para hacer eso

«tenemos aquí un Antonio
que vale, lo menos, dos.»

Los carlistas se han apoderado de los estancos de Uldecona.
Los tres estancieros últimamente nombrados han rendido
homenaje á Carlos Chapa.

Para ser estancero
se necesita,
haber despellado
con los carlistas.
¡Ay Alejandro,
buenos perros les sueltas
á los estancos!
Si estos tres estancieros
puros fumarán,
era entonces de fijo
que reventaban.
Cigarros puros
son veneno castaño
con mucho jumo.

En Madrid ha muerto repentinamente un sujeto que iba
vestido de máscara.

¡Vaya una broma pesada que ha dado!

El ex-gobernador de Madrid Sr. Aguilera se presenta can-
didato por Albuñol.

Un *izquierdista*—Triunfará V. D. Alberto?

Aguilera.—«Con quince luché en Zamora...

El zurdo.—¿Y á los quince los venció?

Aguilera.—No; los quince me pegaron

El zurdo.—D. Alberto, ¡qué dolor!

TELEGRAMAS.

Madrid 14.—Dicen que Pidal
de la cuestion de Mon salió muy mal.
Ya es cosa rara que Pidal y Mon
salga muy mal de Mon en la cuestion.
Son los neos tan ensoberbecidos
que no andan bien ni aun con sus apellidos.
Siguen menudeando imposiciones
y otras yerbas mil mas... para elecciones.
Dígoles en secreto desde ahora
que mayoría habrá conservadora,
y que habrá cada lio y cada enredo
que dará un susto al miedo.
Gobierno monstruoso
dejar no puede á nadie en el reposo;
si pronto gabinete no cambiámos,
de fijo, de cansados, reventamos.
Paris á dia 13

A Bac-Ninh no se toma me parece
en todo lo que queda de Cuarema.
De partes una resma
ha llegado diciendo adelantamos
pero maldito el fruto que sacamos.
¡Quiera Dios que el asunto tenga fin
y que entremos, por último en Bac-Ninh!
Pues si no conseguimos nuestro afán
¿que dirán las naciones? ¿que dirán?

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.